

su comprensión eucarística y ministerial y la relación entre Escritura y Tradición), a la luz de los avances que se han producido en los diálogos doctrinales.

La Comisión concluye identificando cinco imperativos ecuménicos en orden a esa conmemoración conjunta, a saber: comenzar siempre por aquello que nos une, y no por lo que nos divide; dejarse transformar constantemente por el encuentro con los otros; comprometerse nuevamente en la búsqueda de la unidad visible; redescubrir el evangelio de Jesucristo para nuestro tiempo; y testimoniar juntos la misericordia de Dios en la proclamación y servicio al mundo.

En definitiva, estamos ante un texto de lectura obligada para todo aquel, no sólo ecumenista, que desee conocer más a fondo y desde una perspectiva nueva el acontecimiento de la Reforma protestante. El campo ecuménico no destaca por ser uno de los más prolíficos en nuestro panorama editorial. Por ello es de agradecer a la editorial Sal Terrae que haya publicado este documento, haciéndolo accesible a los lectores de lengua castellana y facilitando una divulgación que sería más que deseable, y que puede resultar sin duda de gran ayuda para desterrar viejos tópicos y falsas concepciones por ambas partes, entender mejor el acontecimiento de la Reforma y tomar nota de los importantes avances que se han producido en el diálogo entre católicos y luteranos. CARMEN MÁRQUEZ.

ALLEN, J. (ed.), *Desmond Tutu. Dios no es cristiano y otras provocaciones*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2012, 249 pp. ISBN: 9788433026118

El arzobispo anglicano Desmond Tutu es, sin duda, una de las figuras más relevantes de la reciente historia religiosa y política sudafricana. Desde su posición, primero como presidente del Consejo Sudafricano de Iglesias y, más tarde, como arzobispo de Ciudad de El Cabo, combatió con denuedo el sistema del *apartheid*, al que tildó de inmoral, injusto y blasfemo y, junto a Nelson Mandela, ha dejado escrita una de sus páginas más hermosas: la de la transición pacífica a la democracia. Tutu se alza como una de las voces más representativas de una teología profética que ha sabido aunar una profunda espiritualidad a un comprometido activismo. Con una personalidad versátil, polifacética, controvertida y, en ocasiones provocadora, como recuerda el título de este libro, el prelado anglicano encarna uno de los rostros más emblemáticos de la lucha eclesial contra el racismo. Acercarse al pensamiento de quien, en palabras del propio Mandela, llegó a ser considerado «enemigo público número uno» por el gobierno de Pretoria, implica adentrarse en los vericuetos de la compleja y difícil situación que vivieron las Iglesias en el dramático contexto del *apartheid*.

Quien se aproxime a esta obra no debe esperar encontrarse con un pensamiento académico y sistemático. El suyo es un pensamiento fraguado al compás de los acontecimientos y, en no pocas ocasiones, como desafiante respuesta a los mismos. Homilias pronunciadas en los funerales de los activistas negros, sermones dirigidos a una comunidad blanca a la que intentaba despertar de su letargo,

pronunciamientos ante las injusticias cometidas por el gobierno a la comunidad negra, discursos en foros internacionales, o sus famosas cartas abiertas dirigidas a los primeros ministros Vorster, Botha y De Klerk apelando a su conciencia cristiana, componen a modo de caleidoscopio las páginas de este libro. Su editor, el periodista sudafricano John Allen, es un profundo conocedor de su figura. No en vano es autor de una extensa biografía del arzobispo anglicano (*Rabble-Rouser for Peace. The authorized biography of Desmond Tutu*, New York-London 2006), con quien mantuvo un estrecho contacto durante su labor como director de comunicación de la Comisión Verdad y Reconciliación que Tutu presidiera entre 1995 y 1998. En esta ocasión, Allen ofrece una serie de textos de la larga trayectoria eclesial del prelado anglicano, que acompaña con unas breves pero necesarias introducciones que permiten contextualizar el pensamiento de Tutu en las coordinadas sociopolíticas y eclesiales de la tortuosa historia sudafricana del último medio siglo.

A lo largo de sus páginas, y agrupados en cuatro secciones, se ofrece su pensamiento sobre temas diversos, comenzando por lo que puede considerarse el núcleo de su pensamiento teológico, condensado en la fórmula «creados a imagen de Dios y reconciliados en Cristo». Tutu pronto comprendió la importancia de desarrollar una antropología que corrigiese aquella otra antropología formulada en el seno de la comunidad *afrikáner*, que justificaba la separación racial apelando a la Biblia y la defendía como una suerte de mandato divino. Por ello, no ha cesado de insistir en que esa diversidad de la obra creadora de Dios no debe regirse por el principio de la separación sino por el de la interdependencia y la comunión. Del mismo modo ha sostenido reiteradamente que la obra reconciliadora de Cristo derriba los muros que nos separan y nos llama al perdón y a la reconciliación. Tutu explica en estas páginas su visión del perdón, la justicia y la reconciliación, que llevó con éxito a la práctica en su labor como presidente de la Comisión Verdad y Reconciliación, y que se articula bajo el principio de una justicia restaurativa y no retributiva. El término *Ubuntu*, que él mismo ha contribuido a popularizar, ha servido para expresar esa idea de justicia, que Tutu descubre más acorde a la antropología africana y a su dimensión comunitaria.

Otra de las secciones agrupa algunos de sus textos más emblemáticos de denuncia del *apartheid*. Con una oratoria que, en ocasiones, adquiere tintes de provocador desafío, denuncia el *apartheid* como herético y blasfemo, al tiempo que se defiende de una recurrente acusación que le ha acompañado a lo largo de su trayectoria eclesial: la de haber politizado a la Iglesia. Tildado en no pocas ocasiones de agitador político, Tutu no ha cesado de insistir en que no era un líder político sino un simple pastor que actuaba movido por sus convicciones cristianas más profundas.

La trayectoria de Desmond Tutu, no estaría completa sin hacer referencia a su implicación en diversas causas internacionales, y de manera especial en aquella que ha ocupado buena parte de sus energías en estos últimos años: el conflicto palestino-israelí. De ahí que Allen introduzca una sección bajo el epígrafe

«Defensor internacional de la justicia». Cierra el libro una última sección que bien podría subsumirse bajo el epígrafe «la misión profética de la Iglesia». Tutu ha reiterado en diversas ocasiones el deber de la Iglesia de seguir ejerciendo la función de conciencia moral de la nación en la era del post-*apartheid*, de no olvidar su misión profética. De ahí que su entusiasta apoyo al partido que liderara Mandela no le haya impedido denunciar abiertamente las desviaciones y corrupciones del nuevo gobierno del Congreso Nacional Africano. Sus críticas a algunas de las políticas del CNA y al comportamiento de algunos de sus líderes le han granjeado sonados enfrentamientos con los presidentes T. Mbeki y J. Zuma. En síntesis, estamos ante un libro de ágil lectura, interesante para conocer a una de las personalidades eclesiales más relevantes del continente africano y recorrer de su mano la dramática y esperanzadora historia de esa nación que el propio Tutu rebautizó como «la nación del arcoíris». CARMEN MÁRQUEZ

ROSIQUE, F. (ed.), *Historia de la Institución Teresiana (1911-1936)*, (Silex, Madrid 2014), 583 pp. ISBN 978-84-7737-852-5.

En 1911, Pedro Poveda, canónigo en Covadonga, maduró lo que pronto sería la Institución Teresiana (IT), obra eclesial seglar, fundamentalmente educativa, de notable influjo en la historia española del siglo xx, especialmente en lo educativo y eclesial. Al celebrar el centenario, la Cátedra Pedro Poveda, bajo la dirección de Francisca Rosique aglutinó colaboraciones de especialistas para trazar las líneas maestras de la historia de la IT desde su comienzo hasta el martirio de su fundador en los albores de la guerra civil. Simultáneamente ha ido apareciendo una edición crítica de las obras de San Pedro Poveda.

La obra que ahora presento se abre con dos presentaciones de la actual Directora General de la IT y de M^a Dolores Gómez-Molleda, encargada de la edición crítica que acabo de aludir. Tras ellas, once especialistas van reconstruyendo la historia del primer cuarto de siglo de la IT, en cuatro bloques sucesivos. En el primero, F. Rosique se ocupa de los comienzos de la obra, que nace en un contexto preciso. Superada la división entre los católicos por el integrismo, Poveda pretende unirlos en el ámbito educativo con su proyecto de una Institución Católica de Enseñanza, pensada como alternativa a la Institución Libre de Enseñanza, de la que algo aprendía. El proyecto no cuajó, pese a que recibió adhesiones cualificadas. Pero pervivió un elemento esencial, las Academias. La autora sitúa este nacimiento en su contexto español, educativo y eclesial, describe la complejidad de la obra povedana —junto a lo que con el tiempo sería la Asociación Primaria surgen las Cooperadoras y las Antiguas Alumnas— y su colaboración con la Acción Católica.

El bloque siguiente desarrolla la actividad educativa de la IT en las tres primeras décadas de su vida: en sus años iniciales (Ángela del Valle), en los años veinte (M^a Dolores Peralta) y en el quinquenio final (Mercedes Samaniego). Son